

José Payá Beltrán

EL HOMBRE VISIBLE

GUIÓN LITERARIO

(Izda./ Dcha.: las del espectador)

Secuencia 1

(Exterior. Otoño-invierno. Antonio Galera (aspecto digno y elegante, pero cansado; ropa de invierno: abrigo o gabán negro o gris) camina por el paseo marítimo de Carboneras. El viento de Levante le golpea el rostro y levanta la arena de la playa. Las palmeras se balancean. La mayoría de los bares están cerrados. El suelo está húmedo. Galera se detiene ante el Bar Los Barquicos y entra.

Interior. Galera se quita el abrigo y, tras dejarlo en una silla vacía, se sienta en una mesa junto al ventanal, por donde se observa el paseo).

GALERA: Buenos días.

JAVI: *(El camarero, le sonríe tras la barra, mientras limpia un plato o un vaso con un trapo. En un extremo de la barra hay otros parroquianos)* Buenos días. ¿Qué va a ser? ¿Lo mismo que ayer?

GALERA: Sí, lo mismo que ayer... *(Después sigue mirando por el ventanal. Alguien cruza por el paseo, hacia la derecha).*

JAVI: *(Se acerca con el café y lo deja sobre la mesa)* Su café.

GALERA: Gracias. ¡Vaya temporal!

JAVI: Y eso que en esta parte del paseo el Levante no pega de lleno. En cuanto dé usted la vuelta a la Puntica, no va a poder dar ni dos pasos, se lo digo yo... *(Se aleja*

y vuelve detrás del mostrador. Galera sigue mirando por la ventana mientras mueve el café lentamente).

Secuencia 2 (Falsh-back)

(Exterior. Estación de autobuses de Almería, unos días antes de la Secuencia 1. En el vestíbulo de la estación movimiento de gente y de vehículos. Antonio Galera habla por teléfono).

GALERA: ... Creo que ya he hablado bastante.

(Interior. Despacho de una lejana ciudad. Muebles típicos: mesas, sillas, sillones. Tres personas: ÉL 1, ÉL 2 y ÉL 3. Tienen cierta edad. ÉL 3 está sentado en un sillón ante una mesa baja y mirando por la ventana. Vista de edificios altos. También el despacho está a una altura considerable. ÉL 2 fuma distraídamente sentado en el canto de la mesa del despacho. Tras el despacho, ÉL 3, sentado, sostiene el teléfono fijo y habla con Galera. Planos y contraplano, de Interior y Exterior, durante la conversación telefónica).

ÉL 3: Y nosotros creemos que no... No alcanzamos a entender sus motivos...

GALERA: *(Interrumpiendo)* No hay que buscar ningún motivo. Simplemente estoy harto y lo dejo.

(ÉL 3 mira a ÉL 2 y niega con movimientos de cabeza. ÉL 2 fuma con furia).

ÉL 3: No puede ser, señor Galera. Nosotros somos quienes decidimos quién lo deja... y cuándo lo deja...

GALERA: Esta vez no...

ÉL 3: Insisto en que usted no puede tomar esa decisión sin...

(No escuchamos más porque Galera arroja el teléfono a una papelería, sin apagarlo. «¡Galera, Galera! ¿Sigue ahí?...», escuchamos la voz que sale del teléfono. Luego da la espalda y, sosteniendo una pequeña maleta, se aleja de la cámara y se pierde entre la multitud de viajeros).

Secuencia 3

(Interior. Los Barquicos. Carboneras. Galera termina de beber el café de un sorbo. Deja junto a la taza dos monedas de un euro. Se levanta. Coge el abrigo).

GALERA: Adiós.

JAVI: Adiós, señor... ¿Le veremos mañana por aquí?

GALERA: Seguro.

(Exterior. Sale del bar. En la calle tuerce hacia la izquierda y sigue caminando. La cámara describe el paseo lento de Galera, quien tuerce al llegar a la Puntica y se enfrenta al viento de Levante. Sigue caminando. A su derecha, la playa; a izquierda, las casas y algunos bares y cafeterías cerrados. Uno de ellos se llama Bar Sagoni, donde hay un hombre amontonando las sillas y las mesas bajo un toldo de lona. Galera sigue caminando y llega al final del paseo. Desciende y recorre la arena en diagonal, hacia el codo que forma la playa de los Roncaores contra los acantilados de la Torre del Rayo. El oleaje es allí mayor. Llega a la orilla. Se descalza y guarda los calcetines dentro de sus zapatos. Recoge algunas piedras y se entretiene arrojándolas al mar).

Secuencia 4 (Flash-back)

(Interior. Despacho de Ellos. ÉL 3 cuelga el teléfono con cierta ira).

ÉL 3: Este Galera es tozudo como una mula. No entra en razón.

ÉL 2: Pero es el mejor...

ÉL 3: Al menos lo fue... Pero eso no le exime de sus obligaciones. Era consciente del trato, no sé por qué ahora...

ÉL 1: *(Interrumpiendo. Su voz suena autoritaria. Realmente está por encima de los otros dos, aunque hasta ahora haya permanecido en silencio)* Habrá que localizar la llamada.

(ÉL 3 se levanta del sillón como un resorte. Sale del despacho por la izquierda).

ÉL 2: Una lástima, sin duda...

ÉL 1: Eso ya no importa. Ha decidido abandonarnos... y nadie se va de aquí, si nosotros no decimos que puede irse.

(ÉL 2 suspira y se encoge de hombros. Da una calada al cigarrillo).

ÉL 1: *(Mientras se levanta del sillón lentamente)* Hay que avisar a Rivero.

ÉL 2: (*Sorprendido*) ¿Es preciso que sea él... no puede...?

ÉL 1: (*Interrumpiendo*) Es el mejor..

ÉL 2: Ha de serlo... Tuvo al mejor maestro. ¿Sabías que fue Galera quién lo introdujo e instruyó?

ÉL 2: Rivero lo encontrará... y solventará el problema.

ÉL 3: (*Irrumpe en la habitación por la izquierda*) Están localizando la llamada. No será difícil. Utilizó su teléfono móvil... que todavía sigue encendido.

ÉL 1: No hay duda de que está perdiendo facultades... de que se está volviendo viejo.

ÉL 2: (A **ÉL 3**) Quiere que encarguemos el trabajo a Rivero.

ÉL 3: (*Sorprendido*) Un poco irónico, ¿no?

(*Él 2 se encoge hombros*).

ÉL 1: Al fin y al cabo, es ley de vida: el discípulo supera al maestro... (A **ÉL 3**, *que ha vuelto a sentarse tras el despacho*). Llama a Rivero, ¿quieres? Dile que venga.

Secuencia 5

(*Exterior. Playa de los Roncaores. Galera termina de arrojar la última piedra al mar. Se sacude las manos para limpiarse la arena. Contempla el mar en silencio. Luego se sienta en la arena seca y, lentamente, comienza a ponerse los calcetines y a calzarse*).

Secuencia 6 (Flash-back)

(*Exterior. Calle de Carboneras. Escena muda. El autobús proveniente de Almería se detiene en la parada, tras pasar la rotonda y el desvío de la carretera a El Llano. En el cristal se lee Almería-Carboneras. Antonio Galera desciende del autobús sosteniendo una pequeña maleta. Habla con un hombre al que encuentra tan pronto como baja del vehículo. El hombre le indica, por señas, que ha de descender por la calle Nueva y, después, torcer a la izquierda. El hombre se va. Galera coge la pequeña maleta, que había dejado en el suelo, y emprende el camino entrando en la calle Nueva*).

Secuencia 7 (*Flash-back*)

(*Exterior. Calle de Carboneras. La cámara delante de la panadería o del restaurante Felipe. Galera ya está en la calle Sorbas. Entra en el Hostal Felipe*).

Secuencia 8 (*Flash-back*)

(*Interior. Despacho de Ellos. Julián Rivero de pie ante la mesa del despacho. Sentado está ÉL 3. ÉL 2 y ÉL 1 permanecen sentados en los sillones contemplando a través de los ventanales*).

ÉL 3: Se trata de Galera.

(*Rivero, parpadea, ligeramente sorprendido*).

ÉL 3: Espero que no haya ningún problema.

RIVERO: (*Firme*): Ninguno.

ÉL 1: ¿Seguro?

RIVERO: Totalmente seguro.

ÉL 3: Mejor así.

(*Rivero cambia el peso de pierna*).

ÉL 3: La última llamada suya proviene de Almería.

RIVERO: (*Sorprendido*) ¿Almería?

ÉL 3: Ignoramos por qué eligió aquel lugar. Quizás usted pueda aclararnos la cuestión...

RIVERO: Ni idea, señores. Sin embargo...

ÉL 2: Estamos perdiendo el tiempo...

ÉL 3: Al grano, señor Rivero.

RIVERO: Hace unos años, en una ocasión en que trabajamos juntos, me habló de un pueblo junto al mar.

ÉL 1: ¿De un pueblo de Almería?

RIVERO: Sí. Carboneras. Dijo que si algún día se retiraba... le gustaría vivir allí.

ÉL 2: ¿Y sabe, usted, por qué precisamente ese pueblo?

RIVERO: Lo ignoro. Yo no he estado nunca. Quizás él estuvo de joven... No sé.

ÉL 3: Galera llama desde Almería y ahora menciona usted Carboneras.

ÉL 1: Sí, no creo que haya muchas dudas.

RIVERO: Desde luego, está perdiendo facultades...

ÉL 3: O está realmente cansado...

RIVERO: ¿Cómo dice?

ÉL 1: Nada, Rivero. (*Pausa. Suspiro*). Será mejor que parta cuanto antes...

Secuencia 9

(Exterior. Galera camina por el paseo marítimo de Carboneras. Entra de nuevo en Los Barquicos.

Interior. Saluda y es correspondido. Se sienta en la mesa de siempre, junto a la ventana. Javi, el camarero, sin esperar la orden le deja un café. Ha de notarse que Galera ya se ha convertido en un cliente habitual).

GALERA: (*Mientras mueve el café*) Oiga, ¿puedo hacerle una pregunta?

JAVI: Por supuesto... Usted dirá...

GALERA: Al final de la playa...

JAVI: ...En la Playa de los Roncaores...

GALERA: No sé cómo se llama... Allí será... Decía que al final de la playa hay una especie de torre encima del acantilado. (*Va dando sorbos al café mientras habla*).

JAVI: Ah, sí, la Torre del Rayo. Ahora está restaurada...

GALERA: ¿Se puede visitar?

JAVI: Por supuesto. Ha de ir por la carretera de Mojácar, y enseguida verá el acceso.

GALERA: Está alta, ¿verdad?

JAVI: Bastante.

GALERA: ¿Cuántos metros calcula que habrá hasta el mar? ¿Un centenar?

JAVI: No sé... No me he parado a pensarlo nunca, la verdad... pero por ahí estará...

(Galera sigue sorbiendo el café y mirando la ventana. No habla y Javi, el camarero, decide retirarse hasta la barra).

Secuencia 10

(Exterior. Varios días después. Llegada de Julián Rivero a Carboneras. Aparca junto al Bar La Frontera. Desciende caminando hacia el Paseo Marítimo. Contempla el mar. No hay un alma en el Paseo. A su izquierda ve el Bar Sagoni, y se dirige hacia allí).

(Interior. Entra en el bar. Saluda y es correspondido. Se quita el abrigo. Se sienta en una mesa junto a la ventana, mirando el mar).

MARCOS: *(Se acerca)* Buenos días, ¿qué va a tomar?

RIVERO: Hola, buenos días. Un café con leche. Gracias.

(Marcos se retira. Rivera permanece contemplando el mar a través de la ventana).

MARCOS: *(Se acerca y deja el café sobre la mesa)* Ahí tiene.

RIVERO: Gracias. Perdone *(Moviendo el café)*, ¿podría decirme dónde puedo alojarme?

MARCOS: Aquí al lado, si quiere. En “Donde Caparrós” hay habitaciones.

RIVERO: Muchas gracias. *(Sorbe el café)* No hay mucha gente...

MARCOS: En invierno aquí no hay casi nadie... Quizás algún fin de semana que haga buen tiempo... Claro que siempre hay algún tipo raro *(Y con un gesto de la cabeza indica la figura de Galera, que pasa hacia la izquierda, camino de su ritual diario).*

(Rivero también contempla al viandante y lo reconoce. Controla su asombro mientras sorbe el café).

MARCOS: Vino hará cosa de cinco días y todas las tardes pasa por aquí a la misma hora.

RIVERO: Hace mucho viento...

MARCOS: El Levante es criminal. Pero el tipo se va al final de la playa, bajo las piedras... *(Resignado, retirándose)* Hay gente pa to.

(Rivero sigue bebiendo y mirando por la ventana. Ya ha tomado una decisión. Se levanta de la mesa, coge su abrigo y camina hacia el aseo).

Secuencia 11

(Interior. Aseo del Bar Sagoni. Rivero cierra la puerta y saca de debajo de su axila una pistola. Comprueba la munición. Luego la deja sobre la taza del váter. Del bolsillo de su abrigo saca un silenciador que comienza a enroscar en la pistola. Cuando ya ha concluido la operación, guarda la pistola en el bolsillo de su abrigo. Se lo pone, se mira al espejo y comprueba que no se nota mucho el bulto, sale del aseo).

Secuencia 12

(Exterior. Playa de Carboneras, en los Roncaores. La cámara está de espaldas a la playa. A la derecha del cuadro, Antonio Galera y a su izquierda, con un poco más de profundidad, Julián Rivero, que no se distingue con nitidez. Ambos miran a la playa. Galera intuye que Rivero está tras él, observándolo. Galera está descalzo, con los pantalones doblados para que las olas no mojen los bajos. Los zapatos, con los calcetines dentro, están a su izquierda, sobre la arena seca. Rivero tiene las manos en los bolsillos de su gabán. Sabemos que en uno de ellos descansa una pistola. Durante la conversación, Galera no mira a Rivero).

RIVERO: Ha sido fácil encontrarte.

GALERA: *(Lanza una piedra al mar. Tiene más piedras en la mano apretada).* Estoy cansado, Julián. La verdad es que estoy harto de huir. *(Lanza otra piedra. Le quedan tres más, que se cambia de mano durante el diálogo).*

RIVERO: Es un bonito lugar.

GALERA: Es lo menos que puede hacer un hombre: elegir dónde quiere morir. *(Rivero se adelanta hasta ponerse a la altura de Antonio Galera. Hace intención de sacar la mano derecha del bolsillo del gabán).*

GALERA: *(Ahora lo mira y niega con la cabeza. Sonríe)* Aguarda, por favor. *(Arroja una piedra al agua. Le quedan dos).* No tengas prisa. Espera a que anochezca un poco más: entonces nadie podrá vernos.

RIVERO: *(Deshace el gesto, pero la mano permanece oculta en el bolsillo).* Resultó muy fácil encontrarte. Fue un error llamar por teléfono...

GALERA: Ya te lo he dicho: estoy cansado de correr. *(Pausa. Lo mira.)* Por favor, díles cómo fue... Cómo sucedió realmente... sin exageraciones ni mentiras. ¿Lo harás?

(Rivero asiente).

GALERA: *(Arroja una piedra. Solo le queda una más)* ¿Por qué tendría que esperar más?... El que espera se impacienta, ¿sabes? Además, ya está todo decidido.

RIVERO: *(Guarda silencio. Mira al mar. La luz cada vez es menor. La noche va ganando la partida. Galera va a hablar, pero Rivero lo detiene con un gesto de la mano izquierda, que saca del gabán).* No me cuentes nada, Antonio. Decidieron que tenía que ser yo. No quiero saber por qué razón. No quiero oír tus motivos, tus excusas, tus justificaciones para obrar como lo hiciste. No me lo hagas más difícil...

GALERA: No hay ninguna razón. *(Arroja la última piedra al mar).* Ya te dije que estaba cansado de huir... *(Se sacude las manos).* No voy a suplicarte, Julián. *(Sonríe)* Después de todo, he sido yo quien te ha hecho llegar hasta aquí.

(Rivero repite el gesto de sacar la mano derecha del gabán; pero de nuevo Galera lo mira).

GALERA: Un momento, por favor. *(Rivero se detiene).* Estoy descalzo. No me gustaría morir descalzo.

(Rivero mira los zapatos y los calcetines que hay en el interior. Asiente y relaja el brazo. Galera sonrío agradecido y se inclina sobre los zapatos. Rivero mira un segundo las olas, nota el viento de Levante que le golpea el rostro. Todo es muy rápido: Galera ha sacado una pistola oculta en su zapato derecho. Apunta a Rivero que se congela al ver el arma y mantiene el codo derecho alzado, con la mano sin poder sacar del todo la pistola que hay en el bolsillo del gabán. Galera dispara y Rivero cae de espaldas. El disparo le ha alcanzado en la mejilla derecha. Galera se acerca al cuerpo tendido sobre la arena. Su rostro, sin expresión ninguna, es una máscara. Apunta y dispara al rostro de Rivero. El cuerpo sufre una sacudida. Galera arroja la pistola al mar, lo más lejos que puede. Se inclina sobre el cadáver, busca la cartera del muerto y la coge, busca las llaves del coche y la pistola que hay en el bolsillo derecho del gabán. Deposita todo sobre la arena. Luego saca su propia cartera y la mete en el bolsillo interior del gabán; también deja en un bolsillo del pantalón la llave de la habitación del hotel. Arrastra por los pies el cadáver hasta la orilla. Lo golpean las olas. Le da la vuelta colocándolo boca abajo y lo empuja hacia adentro. Lentamente va guardándose la cartera del difunto, la pistola y las llaves del coche, que observa para comprobar la marca del vehículo. Lentamente comienza a calzarse mientras contempla cómo el cadáver es llevado poco a poco hacia dentro del mar gracias a la resaca. El muerto flota boca abajo. Cuando termina de calzarse el cadáver ya está lejos, casi no se distingue desde la orilla y mucho menos desde el paseo, hacia donde se dirige

lentamente. Cuando está en el paseo mira hacia la playa. El cadáver ya no se distingue. Saca las llaves del coche, aprieta el botón de cierre automático, para cerciorarse de que le será relativamente fácil localizarlo, la marca del coche ha de ser evidente, sonrío y suspira con satisfacción. Es consciente de que Antonio Galera acaba de morir en la playa de Carboneras. Aprieta con fuerza las llaves del coche y echa a andar por el paseo. Se mete por la primera bocacalle que encuentra a su derecha y desaparece de la pantalla).

FIN

Carboneras y Biar, verano-otoño 2016

APÉNDICE

(Izda./ Dcha.: las del espectador)

Especificaciones técnicas e interpretativas que han de servir como meras orientaciones para director, actores y técnicos de fotografía y montaje.

SINOPSIS

Antonio Galera, asesino profesional, decide abandonar la organización para la que trabaja e irse a vivir a Carboneras. Ellos, sus jefes, no parecen conformes con el proceder de Galera y envían a otro asesino, Julián Rivero, a matarlo. Galera no parece ocultarse y va dejando pistas para que su perseguidor lo capture. El encuentro final se produce en la Playa de los Roncaores, en Carboneras. Allí Galera parece resignado a dejarse asesinar, pero en el último momento es él quien elimina a Rivero y, antes de arrojarlo al mar, intercambia la documentación.

PERSONAJES

ANTONIO GALERA: asesino profesional que quiere abandonar la organización criminal a la que pertenece. Maduro, cercano a los 60 años. Buena presencia. Rostro cansado. Silencioso.

JULIÁN RIVERO: asesino profesional que Ellos envían para localizar y matar a Rivero. Maduro, entre los 40 y los 40 años. Buena presencia, pero de facciones más duras. Más animado. Silencioso.

ELLOS: Está formado por ÉL 1, ÉL 2 y ÉL 3. Maduros y elegantes. Acostumbrados a ordenar y ser obedecidos.

JAVI: Camarero del bar Los Barquicos, en Carboneras. 40 y pocos años. Expectante pero profesional.

MARCOS: Camarero del bar Sagoni, en Carboneras. Cercano a los 60 años. Expectante pero profesional.

PARROQUIANOS: estarán en ambos bares.

COMPARSAS: Pasarán por las calles y la plaza.

SECUENCIA 1	
LOCALIZACIÓN	
Exterior. Antonio Galera camina por el paseo marítimo.	Carboneras (Almería). Mañana de finales de otoño o principios de invierno. Mal tiempo. Viento de Levante.
Interior. Entra en el bar Los Barquicos.	

SECUENCIA 2	
LOCALIZACIÓN	
Unos días antes.	Flash-back. Planos y contraplanos en una conversación telefónica.
Exterior. Estación de autobuses de Almería. Antonio Galera habla por teléfono con Ellos.	
Interior. Despacho donde Ellos están ubicados.	

SECUENCIA 3	
LOCALIZACIÓN	
Interior del bar Los Barquicos, en Carboneras.	Continuación de la Secuencia 1.
Exterior. Paseo de Carboneras, dirección playa de los Roncaores.	

SECUENCIA 4 LOCALIZACIÓN	
Continúa desde Secuencia 2. Interior. Despacho de Ellos.	Flash-back.

SECUENCIA 5 LOCALIZACIÓN	
Continúa de la Secuencia 3. Exterior. Galera en la playa de los Roncaores	

SECUENCIA 6 LOCALIZACIÓN	
Exterior. Avenida de Almería. Carboneras. Llegada de Galera a Carboneras en el autobús.	Flash-back. Continúa de la Secuencia 4.

SECUENCIA 7 LOCALIZACIÓN	
Exterior. Carboneras. Llegada de Galera al Hostal Felipe, en la calle Sorbas.	Flash-back. Continúa de la Secuencia 6.

SECUENCIA 8 LOCALIZACIÓN	
Interior. Despacho de Ellos. Entrevista con Julián Rivero.	Flash-back. Continúa de la Secuencia 4.

SECUENCIA 9 LOCALIZACIÓN	
Exterior. Galera entrando al Bar Los Barquicos. Interior. Bar Los Barquicos.	Continúa de la Secuencia 5.

SECUENCIA 10	
LOCALIZACIÓN	
Exterior. Llegada de Rivero a Carboneras.	Continúa de la Secuencia 9.
Interior. Rivero en el Bar Sagonio.	

SECUENCIA 11	
LOCALIZACIÓN	
Interior Bar Sagoni. Rivero en el aseo del bar.	Continúa de la Secuencia 10.

SECUENCIA 12	
LOCALIZACIÓN	
Exterior. Playa de los Roncaores. Galera y Rivero cara a cara.	Continúa de la Secuencia 11. Secuencia final.